**Namik DOKLE**

**Diputado-Albania**

**Primera Jornada latinoamericana de cohesión social**

***Santiago de Chile, 22-23 Enero de 2015***

**Integración regional para la cohesión social en la región**

Estimados colegas,

Hace tiempo, en una conferencia sobre la integración europea do los Balcanes, uno de los participantes dijo: “Están disputando como algunos países de America del Sur.”

Por otra parte, un verano estuve un par de días en la Boca del Toro en Panamá y, me sorprendió el nombre de un billar, “Billar Balcan”. Pregunté al propretario, porque este nombre y él me dijo: “Hay tantas disputas aquí en mi billar, lo mismo como en los países del Balcan.”

Me puso muy pensativo, y acordé lo que decía Uinston Churchil en su época que “los Balcanes producen mucho mas historia de la que pueden consumir.” Y es una historia donde faltaban los compromisos, la mediación y dialogo entre pueblos y estados, donde faltaba el buen entendimiento entre ellos. Entre las dos guerras mundiales, analizando las políticas balcánicas, una famosa historiadora escribió un libro titulado “Veinte años de disputas balcánicas” el titulo que se puede cambiar hoy llamándolo “Cien años de disputas balcánicas” En la realidad han pasado puntualmente cien años después de la Guerra Balcanica del año 1914 en la cual se involucraron todos los países de la región.

Y el resultado de hoy es que los países de este región, con su economía y el sistema fiscal que ejercen, con su orden social y sus problemas, están los últimos por entrar en el nuevo orden europeo del tercer milenio.

Mientrás tanto se sabe que los habitantes de los Balcánes son de los más antiguos en Europa. Cuando Homero, primer poeta del mundo, regaló a la humanidad su poema épica “La Iliada” no existían Paris, ni Londres, ni Brucelas. Cuando Durrazo, la más antigua ciudad de Albania, enseñaba la cultura y los artes a los emperadores de Roma, Moscú era una aldea desconocida y cuando Cirilo inventó su alfabeto famoso (cirílica) Nobel no había nacido.

El pasado ha hecho gran influencia sobre nuestros países como también en vuestros. En este región han chocado múltiples imperios cuales han dejado indelebles huellas en la constitución estatal y espiritual en el mismo tiempo.

Mientras tanto, los pueblos de los Balcánes ante la gran Unión Europea, piden defender su identidad, su identidad cultural, también su identidad nacional, lejo del peligro de xenofobia, de intolerancia, lejo de ser “pueblos de segundo mano”.

\*

\* \*

Ya estamos en los primeros pasos de un milenio nuevo. Para todos está muy claro que el pasado fue un siglo del Estado. Y en vísperas del siglo nuevo, una pléyade de gente distinguida y millones de personas en los cinco continentes intentaron emprender la maravillosa aventura de convertirlo en “El siglo del Hombre”.

La considero una aventura maravillosa porque la construcción del Mundo Nuevo es una mezcla extraña de la utopía con el realismo, de los sentimientos con los intereses diferentes, de las fuerzas unificadoras y las centrifugas.

Ahora bien, la construcción de las nuevas sociedades cívicas en nuestros países es, será y debe ser, sobre todo, la obra de la voluntad del Hombre. De aquí nace la integración regional, la paz, cohesión social y democracia.

Nosotros, los reunidos aquí, no ofrecemos ni créditos, ni ayudas económicas, no poseemos ni la alfombra volante, ni los mísiles cósmicos. Más, sin duda alguna, disponemos de algo importantísimo: una filosofía de los derechos humanos, a la que mi compatriota Madre Teresa, ha expresado en su “Oración por la Paz” con unas pocas palabras y con un gran espíritu:

Dónde está el odio, traigo amor;

Dónde está la escisión, traigo unión;

Dónde está la duda, traigo confianza;

Dónde está la desesperación, traigo esperanza.

El primer peligro de la integración regional y cohesión social entre nosotros, a mi opinión, es la trágica oposición del nacionalismo y de las tendencias autoritarias contra los derechos humanos. Eso, en muchas ocasiónes, ha transformado el legitimo sentimiento nacional en un nacionalismo horrible, tanto más si este nacionalismo poco a poco se transformaba en la última madriguera del comunismo, en algunos de nuestros países.

Tengo la firme convicción que integración regional puede ser realizado dejando por atrás las ideas de “Gran Serbia”, “Gran Grecia”, “Gran Albania”, “Gran Bulgaria” y abrazar con toda corazón, políticamente y en el desarrollo económico, la idea de “Gran Europa”, una Europa de la gente que quieren vivir en la paz, en plena libertad, desarrollándose hacia un futuro prospero.

Para resolver estos problemas y para construir mejor nuestro futuro, pienso que es indispensable estimular y dar apoyo a las prácticas y estructuras que producen:

* la paz y no el conflicto;
* la integración y no la isolación;
* la circulación libre y no el bloqueo;
* el voto libre y no la violencia;
* el intercambio de las culturas y no el choque entre ellas;
* la convivencia étnica y no la dominación;

Y todo esto se puede realizar con un diálogo democrático y con mediación, entre nosotros.

Para garantizar una integración regional seguro son necesarios los compromisos y la reconciliación; cuales se pueden lograr con una mediación pacifica, tolerante y respetuosa para todos. Estoy convencido de que anormalidad aumenta cuando falta la mediación, cuando no se respeta la filosofía de las sociedades democráticas según la que “todos somos diversos-todos somos iguales”. Y esta filosofía para todas relaciones humanas, entre los pueblos, entre los estados, entre las comunidades y familias, entre la gente. Al contrario, cuando falta la mediación, “cuando falta el buen entendimiento, los buenos deseos se convierten en malos resultados”, por expresarlo con las palabras de Albert Camus.

Afortunadamente estamos viviendo Buenos tiempos. Cuatro de los países balcanicos, Grecia, Rumania, Bulgaria y últimamente Croacia son ya miembros de la Unión Europea. Los otros, Serbia, Montenegro, Macedonia, Bosnia, Kosova y Albania aspiran y trabajan por ser miembros. Mejorando las relaciones cada dia mas, estamos realizando una integración más completa.

Un ejemplo significativo son las relaciones entre mi país, Albania con nuestro vecino Serbia. Años y años con disputas y tensiones, siempre rehén del nacionalismo, habían pasado 68 años sin realizar un solo encuentro entre primerministros de los dos países. Últimamente, hace dos meses, primerministro albanés fui a Belgrado en una visita oficial. Claro que con una visita no se pueden resolver todos problemas, pero para caminar se debe empezar con primeros pasos.

Muy importante en integrarnos es la iniciativa de Canciller Merkel para reunir en Berlin todos los primerministros de los países no miembros de la Unión Europea de los Balcánes, con proyectos concretos de desarrollo y prosperidad. Otra iniciativa integrante es la de China, llamada 16+1 con países de la Europa Central y del Este, algo semejante con el cumbre China-CELAC. (Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe)

Otro grán ejemplo viene de las Americas. La cumbre de Panamá, que se celebrará en abril 2015, iba a naufragar sin la asistencia de Cuba, exigida por todos los países frente al veto de Washington. Ahora, en cambio, fijará la fotografía de la integración americana, una imágen de enorme potencial para el futuro del continente. “Todos somos americanos” dijo Obama. Podemos añadir: “Todos somos seres humanos.” Y la disputa quien ganó; Obama o los Castros, a mi opinión tiene solo una respuesta: ganaron los pueblos, porque los sueños de la integración regional y global no se quedan en espuma, al contrario, se abre gran camino para la cohesión social.

Actualmente se dan más que nunca todas las condiciones para que los países y naciones de nuestro región se unan en torno a valores como la libertad individual, la libertad política, la iniciativa privada, el respeto a los derechos humanes y la preeminencia del derecho en las relaciones entre los países. En ese sentido, la tolerancia entre diferentes países y regiones, puede influir en la integración y cohesión social de ellos.

Precisamente por esto sería necesario realizar un gran esfuerzo de ayuda y de respeto mutuo, de solidaridad auténtica entre los hombres y las naciones. Como todos sabemos, la democracia es una flor frágil que requiere nuestra atención y cuidado constante para poder crecer y desarrollarse.

Claro, todos los países tienen su camino original hacia un sistema democrático, pero, a mi modo de ver esta integración no es-y no debe ser-el resultado de un determinismo geográfico o el fruto de decisiones políticas ad-hoc.

Para llegar a ser miembros de la familia democrática, nuestros países se comprometen a respetar los valores y principios de la libertad individual y todos los derechos que constituye el fundamento de una democracia auténtica, una democracia con diversidad y con confianza entre los diversos.

La humanidad se enfrenta en la actualidad con nuevos y vijeos desafíos. Los conflictos étnicos, el terrorismo y el crimen organizado, la drogadicción, el nivel todavía alto de la pobreza, las calamidades como el SIDA y los epidémias (ebóla y otras) centran desde hace tiempo la atención de la comunidad internacional. Los procesos actuales demuestran que únicamente con el empeño común, integración y la contribución de todos se pueden afrontar retos tales como el globalismo, el abismo tecnológico entre países ricos y pobres; las barreras que se oponen a la posibilidad de acceder a los avances científicos, la pobreza y las drogas, con el fin de alcanzar un desarrollo estable.

La situación de cohesión social en la región tiene problemas y “como la gente no soporta una situación donde no haya el trabajo, seguridad social, educación adecuada, no haya comunicaciones, telecomunicaciones o energía, abandonará el territorio para ir en su busca.”

(Las vías de comunicación, las telecomunicaciones, la energía y el agua son los cuatro factores que definen el futuro del Mercosur, por ejemplo.)

“La principal función de la política es la generación de capital humano para que la sociedad pueda desarrollarse, mantener un buen grado de cohesión social, incluso ser atractiva para la inversión. Esto es: salud y educación, más entrenamiento en la adaptación a los rápidos cambios que vivimos.”

\*

\* \*

El terrorismo internacional constituye uno de los desafíos más serio para el mundo en que vivimos. Lo ocurrido en Paris es una campana de alarme y todos ya sabemos por quién doblan las campanas. La comunidad internacional está dando pruebas de seriedad en el tratamiento de este fenómeno, ya que el terrorismo pone en grave peligro la convivencia y cohesión entre los pueblos, la paz y la estabilidad política, económica y social en el mundo entero. La única manera de triunfar en la lucha contra el terrorismo es que todos nuestros países, en todos regiones, reúnan sus esfuerzos en un frente común, que tomen medidas preventivas cada vez más drásticas a nivel nacional e incrementen las formas y los medios de colaboración en el plano multilateral para cortar el paso a cualquier individuo o grupo terrorista que amenace la paz y la estabilidad global.

La lucha contra el terrorismo no debe ser interpretada como un choque entre civilizaciones y religiones. Al contrario, la consideramos como un combate del bien contra el mal, de los valores del humanismo y la paz contra el obscurantismo y los antivalores. El terrorismo no tiene patria, ni se reconoce en moral alguna. Por otro lado, sostenemos que los derechos del hombre, el derecho de los pueblos a la autodeterminación, soberanía y otros principios básicos de las normas y los estándares internacionales; - son elementos que de ningún modo pueden ser relacionados con el terrorismo.

“El mundo es nuestra aldea: si una casa se incendia, los techos sobre todas nuestras cabezas corren un peligro inminente. Si alguno de nosotros intenta reedificar solo, sus esfuerzos serán puramente simbólicos. La solidaridad debe ser nuestra consigna: cada uno debe asumir la parte de la responsabilidad colectiva que le corresponde.” (Responsabilidad regional.)

\*

\* \*

Otro fenómeno muy peligroso para integración y cohesión social no solo en el plan nacional, es la corrupción, aquel fenómeno grave que rompe más que todo la cohesión y confianza social tan necesaria. Por añadidura el fenómeno de la corrupción lleva aparejado un elevado coste social y económico, chocando fuertemente la cohesión social. En muchos de nuestros países se estima que perder un punto en el índice del nivel de la corrupción extranjera es equivalente al 0,5% del PIB.

Todos lo sabemos que la corrupción es un problema que afecta gravemente la legitimidad de la democracia, distorsiona el sistema económico y constituye un factor de desintegración social. Por eso parece que la lucha contra la corrupción es tal vez uno de los campos en los cuales la acción colectiva de los Estados, los gobiernos, los parlamentarios u otros factores relevantes, es no soló útil y conveniente, sino absolutamente necesaria.

La corrupción se favorece por la escasa transparencia en las finanzas internacionales, la existencia de paraísos fiscales y la disparidad de nivel en las formas de combatirla, con frecuencia restringidas al ámbito de cada Estado, mientras que el ámbito de acción de los actores de la corrupción es con frecuencia supranacional e internacional. Dado que el crimen organizado no tiene fronteras, es necesario también aumentar la colaboración regional y mucho más entre los gobiernos, al menos en campo jurídico y en materia de extradición. Esto requiere que se actúe para aumentar la transparencia de las transacciones económicas y financieras. Actualmente resulta fácil ocultar los fondos que provienen de la corrupción y de los gobiernos corruptos que fácilmente logran trasladar capitales ingentes con la ayuda de múltiples complicidades.

Los corruptos, sean donde sean, en los gobiernos o fuera de éllos, en nuestra región o en el otro están corrompiendo hasta la lucha contra la corrupción. Hay un refrán en mi país: “El que quiere salvar una montaña debe ser más fuerte que la montaña!” y con esto quiero decir que “El que quiere luchar la corrupción, debe ser más fuerte que los corruptos!”

Mencioné tangencialmente la pobreza. Es gran desafío para todo el mundo. Brevemente quisiera contar un anécdota que esta cirulando alrededor de nosotros. Alguien puso la pregunta “cuál es su opinión sobre la escasez de alimentos en el resto del mundo?” las respuestas fueron otras preguntas, pero muy diversas:

de un árabe: “Que significa opinión?”

de un africano: “Que significa alimentos?”

de un europeo: “Que significa escasez?”

de un americano: “que significa el resto del mundo?”

No dice todo, pero dice algo este refrán popular.

Sin embargo soy optimista y termino con las palabras de inolvidable Salvador Allende, pronunciadas por las ondas de un radio chileno, en el día 11 de setiembre 1973: “La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor.”